

La Santa Muerte

Jiménez Tovar, Metzli Sofía; Pérez Zevada, Rodrigo Alonso; Rojas Tinajero, Jesús Guillermo

Resumen— Este artículo analiza el proceso de transculturación que ha impactado el fenómeno y conceptualización de la imagen de la Santa Muerte principalmente en México y Latinoamérica así como las implicaciones en distintos sectores de la sociedad y en países como Estados Unidos. Se aborda la historia de esta figura de culto a lo largo de periodos que van desde las culturas prehispánicas hasta la actualidad, así como las manifestaciones culturales de diferentes grupos étnicos y sociales que comparten la misma devoción por la muerte. Se presentan algunos ejemplos del culto y devociones ritualizadas que convergen a veces en situaciones que están vinculadas con la delincuencia. El texto ofrece al lector una visión más amplia para poder entender mejor esta imagen tan controversial.

Palabras clave: muerte, santa, culto, religión, rito, crimen, narcotráfico, petición.

I. INTRODUCCIÓN

“El verdadero secreto de la devoción radica en dimensionar realmente quién es, cómo es y para qué es la Santa Muerte” (Bornio, 2008, pág 8)

En los últimos años, la Santa Muerte ha sido una figura muy controvertida, ya que ha sido objeto de rechazo por algunos, y de adoración, por muchos otros. Ha funcionado como vínculo entre lo terrenal y lo espiritual y de esta manera ha cumplido su cometido como imagen de culto. Pero a diferencia de otras figuras de devoción que compiten con ella como son los santos en el cristianismo y otras deidades religiosas; esta ha sabido aprovechar los elementos políticos, los aspectos ideológicos y la mezcla cultural de las sociedades que buscan el favor de esta imagen.

No es sólo por la fuerte carga histórica y simbólica que se ha convertido en un fenómeno emergente y poderoso en muchos grupos sociales, sino porque responde a diversas necesidades actuales que se fusionan con la devoción de las personas que son fieles seguidores a sus respectivos rituales.

La adoración a la Santa Muerte es un “vastísimo sincretismo religioso mexicano que entreteje las raíces prehispánicas con el catolicismo barroco español y trazos de santería” como lo describe Bernardo Barroco (2016, pág. 297).

Se puede decir que es una religión propiamente mexicana debido a que se tiene registro que los primeros adoradores de esta figura son pertenecientes a la República Mexicana, se

Jiménez Tovar Metzli Sofía, Pérez Zevada Rodrigo Alonso, Rojas Tinajero Guillermo pertenecen a la carrera CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN de la NOMBRE DE LA ADSCRIPCIÓN y realizaron el proyecto dentro del curso(s) NOMBRECURSO (tovar.sofia@yahoo.com.mx, rod_98@hotmail.com, guillermor.tinajero@gmail.com).

El proyecto fue asesorado por Roberto Soto

Los autores agradecen a: Roberto Soto y María del Carmen Gómez

extendió al norte del continente debido a la migración de la población, aunque también es un culto que tiene registros de seguidores en parte de Europa e incluso Japón.

El origen de dicha deidad se adjudica a los sectores excluidos de la sociedad, como son las personas con una economía informal y en algunos casos personas con un alto índice de analfabetización. Pero el culto puede estar presente en cualquier sector de la población, en personas con un nivel socioeconómico y cultural bajo, así como en personas con gran poder adquisitivo y social.

II. CONTENIDO

El culto a la Santa Muerte tiene un origen previo a la conquista, ya que antes de que arribaran los colonos a Mesoamérica se tenía un registro de la muerte como deidad. En el libro “*La Santa Muerte*”, Antonio del Bornio expone que es asociada a las raíces prehispánicas por su relación con el panteón mitológico de los mexicas, al Mictlantecuhtli o Señor de los Muertos y a su esposa Mictecacihuatl. Ellos vivían y reinaban en el Reino de los Muertos, el Mictlán, al cual descendía Quetzalcóatl en busca de huesos para crear la próxima especie. Otra teoría gira en torno al “Día de Todos los Santos”, que es una festividad traída por los españoles. Y otras personas opinan que es una costumbre africana ya que los españoles trasladaban esclavos africanos a tierras americanas, lo cual mezcló tradiciones españolas, africanas y mexicas; en Nigeria se le denominó “santería” a la adoración que tenían los esclavos a sus santos, al ser mal visto por los españoles ellos adaptaron sus creencias al catolicismo, de ahí la mezcla cultural.

“A pesar de las tres proveniencias que hemos mencionado, el padre Romo señala que ninguna de ellas refleja la verdad del origen de la imagen ni del culto a la Santa Muerte”. (Bornio, 2008, pág. 18)[C1]

Gracias al descubrimiento de documentos oficiales de la Iglesia Católica, se tiene conocimiento de que el culto empezó en el año 1797 por parte de indígenas de San Luis Potosí, quienes realizaban ceremonias y, desde ese momento, la denominaban “La Santa Muerte”. Hoy en día sigue siendo común que las personas provenientes o habitantes de provincia o sectores marginados de la sociedad sean adeptos a esta figura, ya que desde sus inicios ha sido prohibida por la Iglesia Católica, lo cual originó que los adeptos o escondieran sus preferencias o se alejaran de la capital.

“La Santa Muerte es [...] un personaje histórico producto de la cultura y las creencias populares de México”. (Gil, 2010, pág. 5)[C2]

Otro de los primeros lugares en los que se tiene registro documental de la época de la Colonia, es en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas con la creencia hacia san Pascualito Rey o san Pascual Bailón. Los españoles traían consigo la imagen de la muerte, y denominaron a dicho santo el “Santo Muerto”; incluso su imagen era de una persona muerta, y poco tiempo después le fueron agregando la indumentaria, como la guadaña y la balanza, pasando a ser La Santa Muerte. En el México moderno se conocía de poblaciones en Pachuca y Zacatecas que empezaron a rendirle culto debido a que se encontraba en una esquina, de sus respectivas iglesias, una imagen de la muerte, tiempo después al ver que fue ganando adeptos y gratificaciones inconmensuradas, expulsaron la imagen del lugar. A pesar de que la Niña Blanca ya tenía una gran cantidad de seguidores no es hasta la crisis social y financiera por la que atraviesa el país, lo que propicia que el culto a esta deidad se deje de esconder, empieza la creación de capillas, santuarios, etc., y su figura ya se podía encontrar en cualquier lado.

David Romo, quien se dice arzobispo de la Iglesia Católica, Apostólica, Tradicional México-Estados Unidos, así como principal sacerdote de esta corriente religiosa, asegura que son 10 millones los devotos de la Santa, cifra, que añade, crece todos los días. (Gil, 2010, pág.6)[C3]

En general los adeptos son personas que anteriormente eran católicas, pero se han convertido a esta u otras religiones por la crisis por la que pasa el Vaticano, en la cual va perdiendo fieles debido a los actos de pederastia, corrupción, etc. que se viven dentro de la institución y que son expuestos en medios masivos.

“Un país en donde el surrealismo es vida y la Muerte es una santa hecha de metal y resina” así denomina Gil (2010, pág. 1) [C4] a nuestro país, en el cual el culto, que tiene millones de seguidores en la República Mexicana, se ha extendido a varias partes de Estados Unidos y Centroamérica, la variante que encontramos en los lugares es la forma en la que se refieren a la Santa Muerte, es denominada por muchos: “Señora”, “Flaquita”, “Niña Muerte”, “Santísima”, “Niña Blanca”, “Chiquita”, “La Señora”, “La Dama Blanca”, “Doña Blanca” y la más común, “Santa Muerte”. [C5]

Existen diversas vertientes en el culto, que van desde fines lucrativos, -como son los casos de la santería y chamanería-, hasta fines demoniacos.

La Santa Muerte es considerada por sus fieles como una figura materna debido al manto con el que usualmente la visten, incluso es denominada coloquialmente como “La Niña Blanca”, varía el color del manto ya que como en el catolicismo los días 2 de febrero, “El día de la Candelaria”, de cada año se tiene la tradición de vestir al niño Dios conforme la petición que le quieras realizar ese año. Con la Santa Muerte es un poco diferente, pero tiene la misma función,

aunque estas se realizan como gratitud a las peticiones que ha hecho realidad.

“El simbolismo del color es uno de los más conocidos y conscientemente utilizados en la liturgia, la heráldica, la alquimia, el arte y la literatura”. (Perdión 2015, pág. 326 citando a Cirlot 1978:135)[C6]

Vestir a las deidades es un fenómeno que se ha presentado a lo largo de la historia, se cree que personifica a sus adoradores y La Muerte no ha sido la excepción, es el símbolo de la mortandad, de la etapa a la que ningún ser vivo es inmune, pero el vestir a los esqueletos se ha presentado desde la Edad Media, se le conoce como el *memento mori* o “danzas macabras”, a los esqueletos se les daban dotes de reyes agregándoles indumentaria que fuera simbólica para su sociedad. Los accesorios también son importantes, ya que refuerzan la parte semiótica y acentúan el símbolo principal. Los devotos creen que su deidad, la Santa Muerte, está en un constante movimiento por marcas que encuentran sobre la indumentaria, se cree que cada escultura tiene su propia personalidad y es la vestimenta la cual dictamina dicha diferencia.

La túnica que cubre el esqueleto de la Santa Muerte es una analogía de la piel que impide ver los huesos del ser humano, la forma en que ocultamos nuestra auténtica apariencia detrás de otra diferente, y trata de velar aquello que nos delata como hombre. (Bornio, 2008, pág. 24)[C7]

La guadaña es un símbolo del ciclo de la vida, y al igual, hace alusión a que nadie se salva de la muerte. En la imagen representativa a se pueden encontrar muchos símbolos, dependiendo de la región o imagen, como: una esfera del mundo reposando sobre su mano representando su omnipresencia, una balanza que es el instrumento de justicia, un reloj de arena haciendo alusión a la finitud del tiempo y una lámpara la cual emite la luz que nos guiará por dicho proceso.

La elección de convertirse al culto de la Santa Muerte radica muchas veces en una cuestión de protección. Los fieles a este símbolo acuden a ella en busca de favores que comúnmente se les conoce como *paros*.

Una posible explicación al culto se encuentra también en el papel que ha tenido la figura de la muerte a lo largo de la historia. En muchas culturas, incluyendo la mexicana, transforman a la muerte en una figura espiritual y en ocasiones hasta en una deidad. Es notable su aparición en la memoria colectiva de todas las personas. Aunque no se rinda culto a esta figura, parece lógico pensar que todos los seres humanos sentimos curiosidad por entender mejor la última parte de la vida, la muerte.

El símbolo de la muerte cumple distintas funciones, una de ellas es que representa el cambio de vida, esto puede

explicarse porque se da muerte al pasado y se presenta una nueva forma de existencia. Es decir, la muerte forma parte de la transformación y cambio de una persona.

"Se asume que, si una vida acaba, otra debe empezar; y ésta puede ser, debe ser, esa que tanto se anhela." (Sánchez, 2011, pág. 110)[C8]

La muerte también representa protección, y los fieles de esta imagen suponen que esta figura tan aterradora y amenazadora cumple la función de ahuyentar a sus enemigos. Es acertado pensar que cualquiera que se meta con la imagen de la Santa Muerte [C9] corre el riesgo de ser castigado severamente. Por ejemplo, con la propia muerte o la de algún familiar.

El antropólogo, Juan Antonio Flores Martos (2008), en su artículo citado por Méndez (2017) "Transformismos y transculturación de un culto novomestizo emergente: la santa muerte mexicana", explica que el éxito que la Santa Muerte tiene con los grupos que habitan la pobreza y la desesperanza, es debido a la facilidad y sencillez —sin intermediarios— de los rituales y peticiones, encaminados a obtener un beneficio inmediato y tangible: empleo, dinero, sexo, amor, bienes materiales, comida, ascensos laborales, etc. (pág. 1)

Poco a poco, La Santa ha ido teniendo mucho auge, hasta en estratos sociales altos tiene seguidores como: Elba Esther Gordillo, Niurka y Genaro García Luna. (testimonio de Karla Campos en Méndez J., 2017, pág. 1)

"La Virgen de Guadalupe nomás te da lo que necesitas, y la Santa Muerte sí te cumple caprichos —siempre y cuando le tengas fe—, como una motocicleta para trabajar o te ayuda a que tu amante vuelva contigo." (testimonio de Farfán, comerciante de sandalias, en Méndez, 2017, pág.1)

En 1992, a cuatro años de iniciado el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se modificó la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público de México, con el objetivo de dar reconocimiento jurídico y mayor libertad de operación a las distintas manifestaciones religiosas. Como consecuencia, la Santísima pasó de los altares privados, al espacio público en forma de peregrinación, procesiones y venta de artículos y servicios para ornamentar el cuerpo.

"Otro ingrediente que contribuyó a que el caldo hirviera fue la participación en el culto de los grupos sociales menos favorecidos, efecto de la exacerbación de la crisis económica, la desigualdad social y la violencia urbana". (Méndez J. 2017)[C10]

Laura Roush del Colegio de Michoacán, en su artículo: "Santa Muerte, Protection and Desamparo" (2016, pág. 1) narra la ocasión en la que se adentró a la zona profunda del barrio de Tepito y presenció una misa en el templo de la Santa Muerte. Fue en repetidas ocasiones a lo largo de la semana, y durante este periodo, pudo sentirse en un ambiente hostil. Desde sus viajes en el metro y durante todo el camino hasta el santuario, la autora nos describe el tipo de personajes que segufan su mismo camino hacia la misa. Laura describe los ritos

sucesivos por los que pasa una celebración en honor a la Niña Blanca y de la misma manera pudo encontrar un peculiar patrón:

Ella menciona que entre los devotos, sus motivaciones para seguir a la Muerte, se pueden resumir sencillamente en dos palabras: Protección y desamparo. Cuando las creencias tradicionales fallan, es cuando comienza la necesidad de pedirle ayuda a la Santa Muerte. Estas dos cosas son las que más se le piden a la Santa Muerte y en muchas ocasiones, lo que lleva a los más desesperados a un santuario, en busca de auxilio. Como un hombre que fue amenazado de muerte y acude como último recurso a la Santa Muerte para pedir protección, o a aquellos a quienes les dijeron que les sería imposible tener bebés, y se acercan de rodillas a pedir por un milagro cuando ya estaban desamparados.

(...) Las principales preocupaciones son el acceso frustrado a la ley y la manera de pensar sobre la protección: la protección de la injusticia de las instituciones, así como de los hechizos mágicos y las personas violentas. No es coincidencia, los conceptos centrales en la protección de la liturgia emergente y el abandono, protección y pérdida de protección. (Roush, 2016)[C11]

A pesar del ambiente hostil que se siente en el aire a la hora de la misa, Laura Roush afirma que no necesariamente todos los que van se dedican al crimen o que hacen daño a la sociedad. Sin embargo, hay otros que piensan diferente a esto. Del otro lado de la frontera, hay personas que ven este culto como una amenaza para las familias de la sociedad americana.

El Doctor Bunker, del FBI, cuenta en un post su posición ante la creciente población del culto de la Santa Muerte y su estrecha relación con el crimen organizado y el narcotráfico, que tomó fuerza a través de la guerra contra los cárteles, iniciada por Felipe Calderón en 2006. (2013).

Efectivamente existen muchas razones para pensar que el culto a la Santa Muerte está relacionado al crimen. "La muerte es parte de la vida cotidiana de sus seguidores, a veces están frente a un arma, a veces están tras de ella" (Castillo, 2014 pág. 1)

En los Estados Unidos, el rito a La Santa Muerte comienza a crear una creciente preocupación entre sus pobladores. Específicamente, en el caso de los miembros de la seguridad nacional, y sobretodo en la zona sur de los E.U., existe una gran variedad de casos y expedientes abiertos sobre crímenes cometidos en varios poblados.

En septiembre de 2011, un hombre en Sullivan City, Texas, fue encontrado apuñalado y quemado hasta la muerte en los restos de su remolque. Al lado de los escombros había un pequeño cobertizo que contenía un santuario de la Santa Muerte con velas todavía encendidas. Presumiblemente, el santuario está asociado con la víctima de homicidio, pero la

motivación detrás del crimen permanece bajo investigación. (Bunker, 2013, pág. 1)[C12]

Sin embargo, a pesar de la evidencia encontrada en la escena del crimen, estos casos no han llegado a una conclusión sentenciosa de la Santa Muerte pues se tiene que, primero, saber discriminar entre si fue un crimen inspirado, ritualizado o simplemente coincidencia. Esto puede marcar años luz de distancia entre cómo relacionar (y juzgar) al culto de la Santa Muerte, con el crimen.

Al enfrentar la evidencia de un potencial ritual, los investigadores deben recordar la diferencia entre la inspiración y la ritualización. Las acciones y su evidencia material asociada pueden inspirarse en otras acciones y tener un motivo estrictamente utilitario. Sin embargo, las acciones ritualizadas son impulsadas principalmente por las creencias, percepciones o neurosis de los individuos. (Bunker, 2013, pág. 1)

[C13]

La parte de si un crimen es ritualizado, es lo que preocupa a los americanos. Si es coincidental, puede ser que el criminal haya tenido sus propios motivos para delinquir y que solo tenga como creencia muy personal, la de rezarle a la Niña Blanca; eso ya depende de otras preocupaciones. Si es inspirado, igual, no es de mucha preocupación, puesto que esto implica que el delincuente tiene problemas mentales y se deja influir con facilidad; estos son casos muy aislados. Pero, por otra parte, si el crimen se vuelve ritualizado significa que hay un grupo de personas que pueden dañar a sectores externos de la población, y que cada semana (según lo marquen sus ritos) puedan ser partícipes de crímenes, en favor de sus creencias.

Hasta ahora la mayoría de los casos parecen ser simplemente coincidentales, pero ha habido tres casos confirmados de crímenes inspirados, con una relativamente corta distancia temporal entre cada una. Esto ha puesto a pensar a las autoridades en la posible existencia de una secta.

Al tener solo cuatro incidentes documentados (tres confirmados) de homicidios relacionados con la Santa Muerte es alarmante, particularmente porque significa que los cárteles mexicanos tienen operativos en más de 1,000 ciudades estadounidenses. Cuestiones metodológicas relacionadas con el posible subregistro de tales asesinatos -porque las autoridades los identificaron erróneamente o los medios no lo hicieron públicos- y los potenciales transfronterizos de los asesinatos relacionados con Santa Muerte siguen siendo motivo de preocupación. (Bunker, 2013, pág. 1)[C14]

Este tipo de investigaciones cuantitativas se ha mantenido parcialmente clasificado como un asunto de la policía para mantener el control sobre la influencia de los cárteles de drogas, en la población americana y México-estadounidense,

pues se han encontrado altares y artículos de la Santa Muerte en sus propiedades. De la misma manera, se dice que los criminales relacionados con La Santa Muerte son más de los que se han documentado, pero son aspectos que suelen ser ignorados por las autoridades y los medios, al no considerarlos de mucha importancia para el caso.

Bunker afirma que la última variante del Culto de Santa Muerte promueve conductas extremas, corruptas y criminales, incluso malvadas. Los organismos encargados de hacer cumplir la ley deben brindar una respuesta equilibrada pero vigilante. El surgimiento de una variante totalmente criminalizada y oscura del culto a Santa Muerte tiene muchas implicaciones negativas. De mayor preocupación, los asesinatos inspirados y rituales asociados con este culto podrían surgir a través de la frontera y manifestarse internamente en los Estados Unidos. (2013 pág. 1)

La Santa Muerte es una deidad socorrida en México y muchos de sus seguidores argumentan que es una Santa con orígenes mexicanos, no obstante, la concepción de la muerte en las culturas prehispánicas no era como la que los seguidores de La Niña Blanca le han adjudicado. Bunker, en 2013, describió que el culto parece tener orígenes más europeos que aztecas, y algunos individuos describen a la Santa Muerte como una diosa “New Age Grim Reaper”, una contraparte tipo “niña mala” de la Virgen de Guadalupe.

Esta descripción indica que los seguidores de la Santa Muerte tienen muchas libertades en el culto, razón por la que muchos suelen hacer el salto de la religión católica a estas creencias. La descripción de Virgen de Guadalupe como “niña mala” es buena porque apoya las justificaciones de los seguidores que claman que la Muerte no es mala, solo hace travesuras.

Parte de su popularidad es el resultado de su personalidad amorala que no juzga, y funge como fuente de intervención sobrenatural para sus seguidores que realizan los rituales correctos y ofrecen las ofrendas y los sacrificios adecuados. Más de la mitad de las oraciones dirigidas a ella incluyen peticiones para dañar a otras personas a través de maldiciones y magia de la muerte. (Bunker, 2013, pág. 1)[C15]

A pesar de las justificaciones pasadas, no se puede negar el hecho de que muchas de las travesuras que le piden a La Niña, incluyen cosas que pueden traerle un mal a la sociedad y daños a las personas. Es por eso que muchas personas, externas al culto tienden a temerle a la figura de La Santa Muerte y relacionan a sus seguidores con criminales.

Narcocultura, matanzas inspiradas y ritualistas

*“En una mortaja de piel humana;
Levanta tus alas, mientras celebramos a los
muertos;
Sacrificio, en honor de tu riqueza.*

*Recompénsenos ahora; en triunfo, decapitamos”
(Petición anónima)*

Las guerras de narcotraficantes en México han aumentado. Desde 2006, cuando Felipe Calderón (ex presidente de México) se declaró abiertamente en contra de los cárteles y pandillas la cifra del número de muertos ha aumentado considerablemente. En muchas zonas del país se ha perdido el control de muchas regiones donde los que mandan y gobiernan, son los famosos cárteles. En vano ha sido esta lucha contra los narcotraficantes, se estima que más de 45,000 personas han perdido la vida a causa de estos combates. Ha sido tema de discusión las actividades económicas ilícitas, como la venta y distribución de narcóticos; pero casi nadie ha fijado su atención en parte espiritual de estos narcotraficantes, la cual, muchas veces es más oscura que otras de sus actividades criminales. Existe una variante al culto de la Santa Muerte, llamada literalmente Muerte Santa, la cual exige un nivel de crueldad mayor en cuestión de asesinar a otra persona. Muchas veces se perdona comportamientos moralmente deplorables y se posiciona por encima del bienestar de otra persona. Promueve el dolor como forma de castigo y concibe el asesinato como actividad placentera. [C16]

“Si bien abordar el surgimiento de esa oscura espiritualidad requiere una perspectiva equilibrada (por ejemplo, evitar una repetición del susto satanista de los años ochenta)”. (Bunker, 2013, pág. 1) [C17]

Las actividades criminales de los narcotraficantes están consideradas por la sociedad y el sistema penal como moralmente malas. Y es por esta razón que muchas veces es necesario abandonar la antigua religión para formar parte de una nueva adoración que permite y fomenta actos criminales.

La evidencia sugiere que el número de deserciones a los cultos que adoran a un dios cristiano pervertido (por ejemplo, La Familia Michoacana y Los Caballeros Templarios) y los diversos santos no sancionados (por ejemplo, Jesús Malverde, Juan Soldado y Santa Muerte) ha crecido estos últimos años. (Bunker, 2013, pág. 1) [C18]

El abandono de la secularización cristiana es muy común; otras tantas veces se combinan ambos sistemas espirituales para dar origen a un nuevo sistema de culto muy complejo, en el que se combinan elementos de ambos cultos.

No es ninguna sorpresa que este culto haya crecido tanto en los últimos 50 años. En México existe una gran parte de la población que vive en la pobreza y pobreza extrema; estas personas perciben el sistema de gobierno como inútil ante sus necesidades. Es en este sentido, la clase de la sociedad que produce más adoradores a la santa muerte. Adoradores desproporcionados de santos sancionados por la Iglesia Católica. Cabe resaltar que sólo un pequeño número de ellos, termina por asesinar en nombre de esta figura.

“Aun así, muchos de estos hombres y mujeres que brutalizan, torturan y matan a otros necesitan una forma de racionalizar sus actividades. Si no se les ofrece consuelo a través del catolicismo convencional, buscarán consuelo en otros lugares”. (Bunker, 2013, pág. 1) [C19]

La Santa Muerte [C20] puede ser considerada por muchos como “santo de último recurso”. Y es factible creer que siempre ha tenido adoradores que viven en condiciones extremas. “Como explica un experto: “El culto a la Santa Muerte podría describirse mejor como [siguiendo] un conjunto de prácticas rituales que se ofrecen en nombre de una personificación sobrenatural de la muerte... ella es comparable en teología a seres sobrenaturales o arcángeles” (Bunker, 2013; Freese, 2012 pág. 1)

Aun así, algunos adoradores parecen ser personas benignas que sin el afán de lastimar a nadie rinden culto a esta figura. Esta santa no secularizada, sirve a los narcotraficantes para pedir favores como matar a sus enemigos, librarlos de peligros inminentes, protección contra el daño de otros grupos delictivos, muerte rápida y poco dolorosa, cultivar una reputación peligrosa, beneficio de disfrutar riquezas y en su mayoría, obtención de bienes materiales. Los sacrificios y ofrendas en honor a la Santa Muerte [C21] se han vuelto más recurrentes y según muchos de sus fieles practicantes y adoradores sirven para obtener una poderosa intervención sobrenatural.

“Los partidarios generalmente consideran a Santa Muerte como una deidad celosa y vengativa que exige que sus seguidores realicen los rituales y sacrificios adecuadamente para evitar su ira divina”. (Bunker, 2013, pág. 1) [C22]

Diversos homicidios en México y Estados Unidos se han vinculado con fieles devotos a la santa muerte. Se han convertido en matanzas ritualizadas todas estas prácticas que sirven como favor para solicitar la intervención de la niña blanca. En algunas escenas del crimen se han encontrado a las víctimas de manera grotesca y violenta, en algunos casos, descuartizados, masacrados, decapitados, castrados, encendidos en llamas, etc. En estas escenas terroríficas se incluyen estatuillas de la Santa Muerte y diversos elementos que la involucran, como estampillas, veladoras y collares pertenecientes a rituales de santería. Relacionado a esto, muchas de las víctimas de los rituales han sido encontradas con tatuajes de la niña blanca. Incluso los detenidos criminales se han visto involucrados con distintos artefactos, incluyendo collares y medallones de la santa muerte.

Es importante destacar que las personas que practican estos rituales pueden pasar de acciones inspiradas a firmas individuales o hasta ritualizaciones grupales que implica la participación y vinculación con redes de grupos de narcotraficantes y delictivos.

REFERENCIAS

- [1] Aridjis[C23], H. (2017). *La Santa Muerte*. México: Debolsillo.
- [2] Bunker, R. J. (2013). Santa Muerte: inspired and Ritualistic Killings (Part 2 of 3). *FBI Law Enforcement Bulletin*, 82(2), 1-4
- [3] Bunker, R. J. (2013). Santa Muerte: Inspired and Ritualistic Killings (Part 1 of 3). *FBI Law Enforcement Bulletin*, 82(2), 1-4.
- [4] Bunker, R. J. (2013). Santa Muerte: inspired and Ritualistic Killings (Part 2 of 3). *FBI Law Enforcement Bulletin*, 82(2), 1-4
- [5] Florescano E. , Santana B.. (2016). *La fiesta mexicana*. Tomo II. México: Fondo de Cultura Económica.
- [6] Flores Martos, J. A. (2014). Iconografías emergentes y muertes patrimonializadas en América Latina: Santa muerte, muertos milagrosos y muerte adoptados. *AIBR. Revista De Antropología Iberoamericana*, 9(2), 115-140. doi:10.11156/aibr.090202
- [7] Gil Olmos, José 2010. *La Santa Muerte, la virgen de los olvidados*. Debolsillo - Random House Mondadori. México.
- [8] Méndez Lozano, Jorge Damián, Testimonios de seguidores de la Santa Muerte. *Vice* (en línea) 2017, Enero 31: [Fecha de consulta: 9 de Noviembre de 2017] Disponible en : https://www.vice.com/es_mx/article/aeje5e/testimonios-de-seguidores-de-la-santa-muerte
- [9] Perdigón, J. Katia (2008) *La Santa Muerte protectora de los hombres*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- [10] Roush, L. (2015). SANTA MUERTE, PROTECTION, AND DESAMPARO. *Latin American Research Review*, 49129-148.
- [11] Santa Muerte: The History, Rituals, and Magic of Our Lady of the Holy Death (2017). *Publishers Weekly*, 264(33), 75.
- [12] Sánchez Martínez, Tristán, La elección de la Santa Muerte como símbolo religioso. *El Cotidiano* [en línea] 2011, (Septiembre-Octubre) : [Fecha de consulta: 9 de noviembre de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32519776012> ≥ISSN 0186-1840
- [13] Sánchez Martínez, T. (2011). La elección de la Santa Muerte como símbolo religioso. *El Cotidiano*, (169), 109-111
- [14] Uriarte. R. V., & Cisneros, J. L. (2011). De La Niña Blanca y la Flaquita, a la Santa Muerte (Hacia la inversión del mundo religioso). *Cotidiano – Revista De La Realidad Mexicana*, (169), 29-38.
- [15] Vincent, T. L. [C24](1983). *Antropología de la muerte*. Fondo de Cultura Económica. México